



Manu Álvarez (EL CORREO), Emiliano López Atxurra (Petronor), Pedro Azpiazu (consejero de Economía y Hacienda), Begoña Cristeto (KPMG), Eduardo Zubiaurre (Confebask), Mikel Barandiaran (Dominion) y Cosme Carral (KPMG). JORDI ALEMANY

## «Hay que usar muy bien los fondos Next porque nuestros nietos deben devolverlos»

Ante las urgencias generadas por la crisis el debate se centra sobre si gastar para recuperar o invertir para transformar

CARMEN LARRAKOETXEA



BILBAO. La cuenta atrás para el reparto de los fondos europeos Next Generation ha comenzado y se espera que para finales de julio la inyección del suero comunitario pueda empezar a fluir por las venas de la economía. A España le corresponden 140.000 millones de euros; los primeros en llegar serán cerca de 70.000 millones, de los que Euskadi quiere captar inicialmente alrededor de 5.700. Ante semejante desafío, EL CORREO y KPMG celebraron ayer un debate, 'Fondos europeos, una oportunidad para Euskadi', con voces muy autorizadas de la Administración y de la empresa privada.

El consejero de Economía y Hacienda, Pedro Azpiazu, puso en valor la gran oportunidad que se abre con estos fondos europeos para transformar la economía y la industria, por lo que apeló a «hacerlo entre todos, con muchí-

sima responsabilidad y hacerlo bien». De ello, subrayó, depende no solo el futuro, sino la capacidad de las próximas generaciones para hacer frente a la devolución de una inmensa deuda que van a tener que asumir en el año 2058. «A mí no me gustaría que mis descendientes, mi hijo o mi nieto, dijeran que vaya paquete me ha dejado aquí el aítite, cuando tenía que haberlo hecho bien. Fracasar no es una opción».

En el foro, conducido por el corresponsal económico de EL CORREO, Manu Álvarez, también tomaron parte el presidente de Confebask, Eduardo Zubiaurre; la socia responsable del área de Automoción, Industria y Química de KPMG en España, Begoña Cristeto; el presidente de Petronor, Emiliano López Atxurra; y el consejero delegado de Dominion, Mikel Barandiaran.

En línea con Azpiazu, Begoña

Cristeto se mostró esperanzada en que las políticas y las inversiones que se vayan a llevar a cabo estarán bien orientadas, porque la propia Unión Europea está definiendo los ejes de actuación y hará un seguimiento muy estricto del destino de los fondos. «Se lo debemos a las próximas generaciones, no sólo dejarles deuda, sino también una buena ejecución». El CEO de Dominion, Mikel Barandiaran, dio un paso más al subrayar que el concepto de «sostenibilidad» va mucho más allá de cuestiones medioambientales. Implica que si «les vamos a dejar deuda, vamos a dejarles también proyectos que permitan que tengan una vida mejor».

### El epicentro

El conductor del foro planteó uno de los grandes debates que suscita el reparto de las multimillo-

narias ayudas europeas: «¿Dinero para recuperarse o para transformar, dónde hay que poner el epicentro?». La respuesta fue unánime. Las ayudas, coincidieron los participantes, han de utilizarse para transformar radicalmente la industria y los servicios, aunque teniendo en cuenta diferentes perspectivas.

En opinión del consejero Azpiazu, «para la recuperación económica la mejor medida es la vacunación», como se está demostrando en las últimas semanas. La llegada masiva de dosis y la intensificación de su inoculación están teniendo efectos evidentes

**El Gobierno vasco y las empresas abogan por una gestión de las ayudas coordinada y descentralizada**



**LAS FRASES**

**Pedro Azpiazu**  
Consejero de  
Economía



«Ante la magnitud del reto, apelo a la responsabilidad y la colaboración con otras instituciones»

**Eduardo Zubiaurre**  
Confebask



«Sabemos que están pidiendo reformas en el mercado laboral, en las pensiones... ahí está el meollo»

**Emiliano López Atxurra**  
Petronor



«O nos concentramos en la cadena que tiene valor o nos convertimos en una maquila»

**Begoña Cristeto**  
KPMG



«La tecnología tiene que hacer más inteligente nuestro producto e impulsar nuevos modelos de negocio»

**Mikel Barandiaran**  
Dominion



«Es importante vigilar las transiciones, porque hay muchas oportunidades»

en el consumo y la actividad industrial. De ahí que, a su entender, los fondos europeos «deben canalizarse fundamentalmente hacia la transformación» para hacer posible un salto «cualitativo y cuantitativo adicional».

El presidente de Confebask, Eduardo Zubiaurre, hizo hincapié en que la nueva apuesta europea, en contraposición a las antiguas políticas de austeridad, aboga ahora por dinamizar la economía «en clave de solidaridad y mutualización» a través de deuda europea. El objetivo es salir antes de esta crisis y hacerlo reforzados. Por ello, recaló que estos fondos europeos «son para recuperarse, pero sobre todo para transformarse»; y dentro de esa transformación también habrá que hacer «reformas». «Sabemos que están pidiendo reformas en el mercado laboral, reformas en las cuentas públicas, el gran debate de las pensiones... En ese tipo de cosas en que también creo que está el meollo de la cuestión y la gran incógnita que tenemos todos», sentenció Zubiaurre.

Muy tajante se mostró el presidente de Petronor, Emiliano López Atxurra, al enfatizar que los fondos europeos tiene que «servir para transformar, no para ta-

par agujeros». Y para poder afrontar una transformación radical de la industria, hay que mirar a otros ámbitos especialmente estratégicos como la formación, bajando incluso al nivel de enseñanza primaria. «Si a los niños no se les enseña desde la educación básica la capacidad de innovar, de ser emprendedores, para después ser empresarios, difícilmente vamos a tener capacidades para que los fondos de recuperación tengan un impacto a medio y largo plazo».

**La diferencia**

El consejero delegado de Dominion, Mikel Barandiaran, y la socia de KPMG Begoña Cristeto, constataron que la transformación a la que hay que hacer frente —digitalización, descarbonización o energías renovables— no es algo nuevo: ya estaba encima de la mesa como retos pendientes que habían de acometer las empresas, pero lo que ha hecho el Covid es acelerar todo y forzar el momento de afrontarlos. La diferencia ahora, apuntaron, es que hay fondos económicos europeos para poder encararlos. Además apuntaron a otro reto: la necesidad de Europa de posicionarse productivamente ante las

otras dos grandes potencias mundiales como son Estados Unidos y China, que ya han tomado la delantera.

Aunque parezca un contrasentido, la lluvia de millones comunitaria también plantea el reto de ejecutar su gasto en tiempo y en forma. Y no es fácil. Aquí el debate se centró en cómo gestionar esos fondos. Todos los ponentes abogaron por un sistema mixto, descentralizado, de colaboración entre todas las administraciones públicas y dando protagonismo a la vasca por su cercanía con el tejido industrial.

En este contexto, el consejero Azpiazu criticó el Gobierno Sánchez porque en su opinión está aplicando un modelo centralizado que invade competencias autonómicas. Pero no se cerró al diálogo, y espera que la situación se reconduzca dada la magnitud del reto que hay que arontar. «De ahí la apelación a la responsabilidad y la colaboración con otras instituciones y con las empresas para que salga bien».

# En la misma transición energética hay una oportunidad de negocio

La descarbonización de la economía debe plantearse desde la neutralidad tecnológica

**C. L.**

**BILBAO.** El presidente de Petronor, Emiliano López Atxurra, explicó que el reto de la descarbonización de la economía, la industria y el transporte es de tal envergadura que no se puede hacer desde un planteamiento que quiera pasar de golpe a la electrificación. «El objetivo es la reducción de emisiones. Eso te lleva a la neutralidad tecnológica». Porque si no hay neutralidad, a su juicio no será posible, máxime en un mundo que «no va a monocultivos energéticos, sino a multienergías, a tener una cesta energética».

Puso en valor por ello las nuevas oportunidades de innovación e inversión industrial que abre «el nuevo mundo del hidrógeno, el viejo mundo de las energías renovables y el nuevo mundo de la gestión inteligente de la energía como consecuencia de los desarrollos tecnológicos». Y advirtió de que otro riesgo que tiene apostar solo por la movilidad eléctrica radica en las baterías, ya que Europa no tiene ni la tecnología ni las materias primas. De ahí que López Atxurra concluyó que «o nos concentramos en la cadena que tiene valor o nos convertimos en una maquila».

Desde otra perspectiva, el con-

sejero delegado de Dominion, Mikel Barandiaran, deshizo el mito de que en el último año se haya avanzado tanto en digitalización como se cree, a caballo del teletrabajo. Constató que hasta ahora «hemos aplicado la digitalización fácil, la del zoom o las videoconferencias, pero no una verdadera transformación digital que implica mejoras de la competitividad, aunque estamos en el buen camino».

En este sentido, la socia de KPMG Begoña Cristeto, entre 2014 y 2018 secretaria general de Industria y Pyme del Ministerio de Economía, explicó que la nueva tecnología tiene que «hacer más inteligente nuestro producto y surgir nuevos modelos de negocio». Y puso como ejemplo el propio sector de la automoción, que conoce muy bien. «Se está pasando de la industria del automóvil a la industria de la movilidad».

Y aquí Barandiaran abrió una perspectiva de nuevos negocios durante el periodo de transición hacia la descarbonización de la industria. «Es muy importante vigilar las transiciones, porque hay muchas oportunidades de negocio». Recordó que la flota mundial de coches de combustión ronda los 1.400 millones, que no pueden cambiarse de golpe. «¿Qué hacemos mientras tanto con los motores actuales? ¿Qué innovación se puede hacer? ¿Qué oportunidades de negocio hay? Creo que muchas. En los coches y en el conjunto de la industria hay muchas formas de innovar y oportunidades de negocio interesantes».

# Las empresas están a tiempo de subirse al tren europeo

**C. L.**

**BILBAO.** En la apertura del foro, el socio responsable de KPMG en el País Vasco, Cosme Carral, enfatizó que «no cabe duda de que el tejido empresarial vasco espera con gran interés la oportunidad que pueden suponer los fondos europeos para impulsar proyectos innovadores y transformadores; cuestiones en las que Euskadi siempre ha sido un referente». De ahí que abogó por la necesidad de que los programas se estructuren de una forma ágil y clara, ya que «nuestras empresas también necesitan entender con la mayor claridad po-

sible los mecanismos, requisitos y plazos que deben considerarse para tomar decisiones estratégicas» relacionadas con los Next. A su juicio, resulta «imprescindible» la coordinación y colaboración entre las diferentes administraciones públicas, ya que lo que está en juego es el futuro.

En este contexto, su compañera Begoña Cristeto lanzó un «mensaje de tranquilidad» a las empresas, al afirmar que «aún están a tiempo de subirse a los fondos europeos» porque todavía «han salido muy pocas convocatorias». Por ello les animó a preparar y presentar proyectos.